

Los castaños sufren menos la avispiña

DN
Pamplona

La avispiña del castaño (*Dryocosmus kuriphilus*) es una plaga originaria de China que llegó a Italia en 2002, extendiéndose a otros países europeos hasta alcanzar a España en 2012, y se propagó por la mayoría de los castañares del territorio nacional. Provoca importantes daños en los castaños, generando unas características agallas en yemas y hojas que reducen la producción de fruto y causan defoliación, por lo que es considerada una de las mayores amenazas mundiales para el cultivo del castaño.

Un estudio realizado por el Servicio Forestal y Cínetico del departamento de Desarrollo Rural y Medio Ambiente del Gobierno foral, en colaboración con la empresa pública GAN, en 2021 se redujeron los daños causados por la avispiña del castaño en los castañares de Navarra.

La disminución de la gravedad de los ataques de esta plaga se debe a la expansión del parasitoide *Torymus sinensis*, que es el agente biológico más eficaz para su control. Actualmente son distintos países europeos y varias comunidades autónomas las que emplean este parasitoide como método de control de la

Medio Ambiente constata una reducción de los daños de la plaga originaria de China en los castaños navarros. Un parasitoide ha obrado la mejoría



A la izquierda, muestra de agallas de la avispiña del castaño. A la derecha, hojas con avispiña.

plaga. Los efectos del *Torymus sinensis* en el control de la avispiña se obtienen a medio plazo, ya que su dispersión es lenta y los resultados pueden tardar de cua-

tro a ocho años en apreciarse. Según informó ayer Desarrollo Rural y Medio Ambiente, el seguimiento de los daños en el periodo 2019-2021 ha constatado

que existe una abundante presencia en todo el territorio foral de *Torymus sinensis*, a pesar de que no se hayan realizado sueltas del parasitoide en Navarra.

“Esto puede deberse a la expansión natural desde Francia (donde sí se realizaron sueltas), dando como resultado unas tasas de parasitismo elevadas de las agallas en las que están las larvas de las avispiñas y, por consiguiente, una disminución de daños en los castaños”, explicaron.

Mejora en el Bidasoa

La disminución en la defoliación (pérdida de hojas), hasta un 14% menor, y la reversión de los daños causados por la avispiña se advierte varios años después de que se observasen las primeras parasitaciones. Así, primero se detectaron parasitaciones por otros parasitoides nativos (2019), posteriormente se confirmó la presencia de *Torymus sinensis* (2020), que se ha generalizado (2021), confirmando que el control biológico precisa largos periodos de tiempo para ser efectivo.

En los castañares del entorno del Bidasoa es donde se espera una mejora del estado general de los castaños en los próximos años respecto a los ataques de avispiña, para después extenderse al resto de castañares de Navarra. En estos momentos se están recogiendo muestras en castañares navarros para continuar con el estudio, del que se tendrán resultados en 2023.

